

Débora una mujer llamada por Dios

Daiane M. Soto Alves

Universidad Teológica del Caribe

Panorama del Antiguo Testamento Restaurado

Dr. Eddie Marrero Olivo

10 de febrero de 2024

El objetivo de este ensayo es informar la situación difícil por la cual Israel estaba pasando, y cómo Dios a pesar de la corrupción de su pueblo seguía levantando líderes para ayudarles. El libro de jueces describe un periodo muy difícil para Dios y para su pueblo. Veremos cómo Dios actúa de misericordia para con ellos, dando oído a sus clamores. Lo más increíble en esta historia es el llamado extraordinario de la primera femina, una mujer extraordinaria llamada a guiar y sacar al pueblo de manos opresoras. También veamos cómo ella siendo mujer, logra el éxito llegando a ser respetada y conocida como la Juez del pueblo. La historia del libro de Jueces muestra que estos líderes escogidos por Dios no eran perfectos, pero sin embargo tenían algo muy especial para llevarles a cabo los planes de Dios. Los Israelitas desde que empezaron su éxodo masivo saliendo del Egipto tardaron muchos años en llegar a la tierra prometida, y luego de finalmente conquistada, vuelven a olvidar del pacto que tenían con Dios, pecando contra Él de manera horrible. Veremos en el libro de Jueces en los capítulos 4 y 5, el éxito del llamado de Débora y la importancia de ser obedientes a Dios. Deborah fue una mujer muy trabajadora y amante de Dios, honrando el significado de su nombre, al cual su definición de origen Hebreo; que significa, abeja laboriosa, trabajando para el pueblo de Dios. Observaremos con atención las calidades que ella poseía. Su tenacidad y lealtad hacia Dios eran atributos muy visibles en su llamado, los cuales nos ayudarán a identificar y entender el llamado de Dios en la vida de una mujer llamada y escogida por Él. Buscaremos entender la importancia y el impacto causado por esta historia hasta la actualidad, y de cómo Dios llama y escoge a una persona no importando lo complicado de su circunstancia o situación. Veremos cómo Dios sigue y seguirá levantando líderes como Débora en cada temporada para bendición de su pueblo.

Primero, vamos a leer el libro de Jueces en el capítulo 4 para conocer a Débora, y entender la magnitud de su llamado por Dios. En el primer versículo vemos que Israel vuelve a

hacer lo malo delante de los ojos de Dios. La maldad y los pecados del pueblo Israeli les condujo al cautiverio bajo el liderazgo del perverso Rey de Canaán, Jabín, por el cual eran oprimidos con crueldad. Nuevamente vemos el pueblo de Dios amedrentado y clamando por auxilio. En estos tiempos de los jueces, así conocido este periodo por el cual pasaba el pueblo de Israel, posiblemente entre los años de 1225 y 1030 a.C, estos líderes llamados Jueces, por lo cual se traduce del sustantivo Hebreo sofetim, traducido en castellano, y así como el verbo juzgar, tenían estos líderes el deber de juzgar y liberar a personas inocentes. La idolatría y la apostasía había llevado al pueblo a su propia destrucción, lejos de Dios caminaban en caminos erróneos, siendo el pueblo de Israel contaminado por las creencias cananeas, y también por las prácticas de estos actos paganos y perversos, incluyendo el sacrificio de niños. Dios necesitaba levantar a alguien que pudiera llevar a Israel de vuelta a sus caminos. Lo que quizá no se esperaban, es que fuese a una mujer, sabemos que en aquellos tiempos el ministerio la mujer no eran aceptados de forma fácil, aun así independiente de lo que podía pensar la gente, Dios era quien sabía lo que ellos necesitaban, y además él conocía la calidad de mujer escogida, que además de profetisa, también fue juez para juzgar y liberar el pueblo. El contenido de la historia de Débora muestra la condición que se encontraba el pueblo y como sabiamente Dios espero el arrepentimiento de sus actos. Ellos mismos a través de sus actos de rebeldía cayeron en manos opresoras y por más de veinte años vivieron en temor, para luego finalmente clamar a Dios. Los hijos de Israel buscaban a Débora, y debajo de una palmera ella se sentaba a aconsejarles. Esto dice mucho de su persona, es notorio que el lugar no determinó el éxito de lo que ella hacía, sino la disposición de su corazón. Imaginemos un día de mucho calor, no debería ser fácil, sin embargo ella a la sombra de la palmera decide hacer su ministerio. Significó tanto lo que hizo, siendo así, quedando el lugar conocido hasta la actualidad, como la Palmera de Débora. Entre reyes perversos, hombres a

caballo y reyes entre palacios, y entre hombres acobardados, había una Deborah bajo a una palmera, donde decidió ejercer al llamado de Dios en su vida y en la vida de los demás. Debora después de que Dios le hablara, sigue sus instrucciones y manda a buscar a un hombre por nombre Barac y lo confronta preguntando, “¿i no te ha mandado Jehova Dios que busques a diez mil hombres y que te entraría todos sus carros y ejércitos en tus manos¿i?” Barac responde, “ si tú fueres conmigo, yo iré, pero si no fueres conmigo, no iré.” (*Santa Biblia de Referencia Thompson*, Jueces 4.8). Aquí vemos a Barac atemorizado, él sabía lo difícil que sería derrotar a un ejército tan fuerte como el cananeo, al cual poseía 900 carros de hierro, pero Barac se aferra de la profetisa, él entendía que Dios estaba con ella y no les dejaría perecer. En el versículo 9 del capítulo 4, Débora le dice a Barac, “porque en manos de una mujer venderá Jehová a Sísara, el cual era el terrible e intimidante comandante del ejército Cananeo. Llegó el día del juicio de Dios en favor de su pueblo.” (*Santa Biblia de Referencia Thompson*, Jueces 4.9). La profetisa le dice a Barac, “¿Levántate! Este es el día que escogió el Señor entregarte a Sísara en tus manos, ¿i no ha salido Jehova delante de ti?” (*Santa Biblia de Referencia Thompson*, Jueces 4.14). Parecía imposible vencer a los cananeos, pero así sucedió, La fidelidad de Débora y su compromiso con Dios fueron la clave del éxito de todo un pueblo. Increíble lo sucedido en Jueces 4.15, el momento espectacular el cual Barac presenció al Dios de Israel, destruir por completo el ejército cananeo, y luego ver el terrible Sísara huir a pie, para luego ser muerto por una mujer como había profetizado Débora en el versículo 9. Así fue como Dios abatió al Rey Cananeo delante los Israelitas. Una victoria contundente mostrando a su pueblo la importancia de permanecer fiel y de confiar en Él en momentos de adversidades. Esta increíble historia de amor de Dios para con su pueblo es relatada de forma intensa en estos dos capítulos, 4 y 5. Siendo que el 5 fue completamente dedicado a la adoración hacia Dios, conocido como el cántico de Débora y

Barac. En el versículo 7, vemos como Débora adora a Dios cantando: “Me levanté como madre en Israel, cuando escogían nuevos dioses, la guerra estaba en las puertas’, mientras entonaba cántico; despierta, despierta Débora, levántate Barac, y relata que la tierra reposó por 40 años. (*Santa Biblia de Referencia Thompson*, Jueces 5.31). Hagamos una pausa para reflexionar un poco más cuando dice Debora, que con cántico se levantó como madre para Israel. Veamos qué increíble comparación cuando en el libro de Mateo, Jesus dijo a los fariseos, “Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!” (*Santa Biblia de Referencia Thompson*, Mateo 13.34). Dios literalmente sabía que Israel además del amor paternal de Dios, se encontraba necesitado de su amor maternal. De esta manera Dios les regaló a Débora, una madre la cual entendió la necesidad de sus hijos, y volviendo a juntar el pueblo otra vez y traerles al cuidado de Dios, así mismo como Jesus mencionó en Mateo. El amor de una madre es algo increíble, veamos aquí algunos versículos donde habla de lo extraordinario amor de una madre, en Proverbios dice: “La madre es quien alumbra a los hijos y es ella quien da a luz para ellos. El corazón de nuestra progenitora siempre sabe de nuestros sentimientos y emociones.” (*Santa Biblia de Referencia Thompson*, Proverbios 23.25-26). Isaías dice: “Cuando vivimos situaciones adversas, nuestra madre nos brinda consuelo, su compasión y sus buenos consejos. Dios la acompaña en esta tarea a nuestra creadora.” (*Santa Biblia de Referencia Thompson*, Isaías 63.13).

Concluyendo de manera positiva, es importante enfocarnos en las espectaculares experiencias vividas por los israelitas, a pesar de todo lo trágico y de su desobediencia la cual les llevó a ruinas, mejor quedarnos con la extraordinaria victoria conquistada por Dios a través

de la vida de una mujer con un corazón de madre extraordinario. Una mujer guerrera que intervino y luchó por los derechos del pueblo de Israel hasta el fin. Débora fue la madre la cual volvió a agrupar los hijos de Dios y traerles la paz. El compromiso de Débora, sus palabras de consuelo y de amor, hicieron la diferencia en la vida de todo un pueblo. Su carácter firme, hizo a muchos entender de que Dios no está limitado, y elige y escoge a quien a Él le parece bien. Esta increíble historia sigue repercutiendo hasta la actualidad en tantas maneras, y un ejemplo de esto, es la cantidad exorbitante de niñas a las cuales sus padres pusieron el nombre de Débora simplemente por el hecho de su exitosa historia. Además vemos al leer la historia como nace un deseo de cambio y mejoría personal de inmediato, no terminando, su ejemplo hizo al cual hoy fuera posible que el ministerio de la mujer sea desarrollado. Dios seguirá levantando líderes capacitados por Él como hasta hoy lo ha hecho. Pido a Dios que este ensayo sea de bendición para el que lo lea. “Porque el SEÑOR tu Dios le ha escogido a él y a sus hijos de entre todas tus tribus, para que esté allí y sirva en el nombre del SEÑOR, para siempre.” (*Santa Biblia de Referencia Thompson*, Deut 18:5).

Obras Citadas

Santa Biblia de Referencia Thompson. Editada por Editorial Vida, Versión Reina Valera,

Revisión 1960.

Pagán, Samuel. *Introducción a la Biblia Hebrea*, Editorial Clie, 2012 pp. 277-326.